

## JARDIN DE NIÑOS EVANGELINA OZUNA PEREZ

Profesora: Anayeli Álvarez Albarrán

### MI ALUMNO EXCEPCIONAL

Mi experiencia en estos tres últimos años en el jardín de niños Evangelina Ozuna Pérez, donde continúo laborando, ha sido excepcional. El jardín de niños se encuentra ubicado en la calle José Ma. Coss en el centro de Sultepec, Estado de México. La escuela es de organización completa cuenta con todos los servicios públicos.

Hace algunos años en mi primera experiencia con alumnos de tres años de edad, fue un reto tener a 22 alumnos heterogéneos, atravesando por el primer desprendimiento familiar, escuchando llantos, no de uno sino de más de cinco a la vez, para mí era un iniciar cada día, porque no sabía cómo se iban a manifestar, cómo controlar esos llantos, cómo atender a mi alumna especial y por si fuera poco los padres de familia preguntando y queriendo saber cómo sus hijos habían permanecido en el aula. La estrategia que tomé en esos momentos de llanto fue la de contarles cuentos, escenificándolos con diferentes materiales y me di cuenta que los llantos disminuían y centraban su atención y entre tantas historias el alumno X siempre quería llamar la atención siendo el protagonista en todas las actividades y además haciendo berrinches si no se le complacía en algo, o sea, hacia lo que él quería y golpeaba a sus compañeros, sin embargo, con el apoyo de la docente de USAER se fueron controlando las emociones. Mientras transcurría el tiempo continúo con la estrategia de ser la cuenta cuentos en donde se fomentaba el respeto, la amistad, la ayuda, la valoración de uno mismo; entre tantos más.

Lo anterior me llevó a reflexionar sobre mi práctica y me di cuenta de las habilidades que tenía que desarrollar tanto en mi persona como en la de los alumnos a mi cargo. El prepararme y fundamentarme para atender a la diversidad sin duda ha sido una de las mejores experiencias, la cual me llevó a conocer estrategias de Patricia Frola en sus libros: Escuelas incluyentes; Juegos y canciones para preescolar; Estrategias por competencias, otros libros consultados fueron las etapas del desarrollo de Piaget y Los Planes y Programas de Estudio vigentes, así como el perfil de egreso de Educación Preescolar, lo cual me permitió entender a la diversidad de este grupo.

Ahora les contaré de manera específica la experiencia de trabajo con mi alumno X, quien hasta la fecha ha estado conmigo desde el ciclo escolar 2017-2018. Él se muestra seguro, aunque a veces es imponente con sus compañeros, es el más grande al resto del grupo y siempre quiere ser líder e imponer su voluntad. Hablar con él era ya tener en mente mil respuestas porque él tenía en ese momento la facilidad de refutar a su corta edad, aunque en ocasiones sus comentarios eran ilógicos y sin fundamento, lo cual me llevaba a tratar de hacerlo que reflexionara en la acción que había hecho, esto a lo largo del tiempo empezó a disminuir

gracias a la lectura de cuentos, los cuales, transmitían valores del cuidado y el respeto como prioridad.

En las actividades que se realizaban, él las hacía sin poner el cuidado, ni la atención, es decir, sin atender las indicaciones, se hacía la retroalimentación, sin embargo, su respuesta siempre era: “así lo quiero, ya está bien”, “es que así me gusta”, y su postura siempre firme. En todo momento busque el espacio para ir transformando poco a poco esas posturas inadecuadas y cuando él se daba cuenta que se le estaba llamando la atención hacia berrinche y rompía en llanto. En las pláticas que tuve con sus papás no existió compromiso sobre la ayuda que requería el menor, no había cambio alguno, sino al contrario, esto empeoraba; siempre tuve momentos de cercanía con él, aunque en ocasiones no la aceptaba, el reto era atender y comprender los cambios en su conducta.

Tras las observaciones y análisis de las pláticas con los padres de familia me doy cuenta que vive en una familia nuclear disfuncional, donde las reglas y límites no están bien establecidas, lo que me hacía sentir que no avanzaba y de repente retrocedía. Mi postura ante todo era la firmeza cuidando su integridad, llevando acabo las estrategias puntualmente de “los problemas de conducta en el aula” (Frola, 2011, págs. 197-333). Fue difícil el aplicarlas por la edad en que atraviesan los alumnos, pero sin darme por vencida continúe. Al paso del tiempo la conducta de él fue transformandose y adecuándose hacia las situaciones que se vivían tanto en el aula como con sus compañeros y docente dentro y fuera del salón de clases.

Por el momento, continua en mi grupo y se ha observado un cambio radical, sin embargo, al inicio de este ciclo escolar la adaptación fue otro reto más. Las observaciones y los registros que hacía a diario fue lo que me dio pauta nuevamente para analizar los aprendizajes esperados que hacían falta por desarrollar o favorecer en todo el grupo y específicamente en este niño, cabe mencionar que aún continua con emociones explosivas y sabe que para ello existen estrategias que le permiten controlar y canalizar la energía negativa y con base a la experiencia del ciclo pasado fui cambiando algunas, como ser más puntual y tener presente las reglas y los límites y comprometiendo a los padres de familia, sin obtener apoyo al cien por ciento, sin embargo, esto no fue el obstáculo para que en el aula se cumpliera los compromisos con el pequeño.

Retomando las actividades lúdicas que en esta etapa son de gran importancia, en el quehacer cotidiano y en ir favoreciendo las necesidades de aprendizaje de los alumnos y del alumno X fue de gran importancia enriquecer mi experiencia laboral ya que nuevamente puse en juego mis habilidades y capacidades para atender la heterogeneidad.

Para lo cual fue necesario tomar en cuenta lo siguiente “sugiere que desde la infancia los niños obtienen un sentido de placer al explorar y dominar su ambiente”, este autor dice que el niño “escoge para tratamiento continuo aquellos

aspectos de su ambiente que ve es posible afectar en alguna forma” (White, 1997, págs. 1-15). La motivación fue proporcionarle recompensas extrínsecas como los materiales de construcción, para satisfacer sus deseos naturales por aprender; implicó una aceptación del descubrimiento en su aprendizaje por sí mismo mediante la motivación para llegar a la exploración. Sin embargo lo anterior no presenta nulificar la orientación dada, sino más bien, me dio nuevas oportunidades para orientarlo de acuerdo a sus gustos y necesidades proporcionándole refuerzos a sus aprendizajes, logrando el éxito, en donde reconocio sus fortalezas y la manera en que realizó procedimientos para lograr un fin común entre él y sus compañeros.

Fue determinante la priorización de aprendizajes y definir cuándo y para qué utilizar estrategias didácticas con la finalidad de brindar a todos los alumnos una atención diferenciada. En este ciclo escolar fui evaluada de acuerdo a las normas que demanda el INEE; fue un trabajo de investigación arduo, ya que, me ayudo a sustentar mi practica de acuerdo a las experiencias vividas y al obtener resultados favorables me fortaleció para conducirme con mayor seguridad y con apego a los planes y programas de estudio vigentes, sin olvidar que los niños y niñas tiene características propias y es determinante llevar acabo actividades lúdicas donde pongan en juego sus destrezas, habilidades y capacidades en colaboración con sus pares y siempre estar como docente al pendiente de las manifestaciones de ellos para lograr el aprendizaje significativo, reconociendo la importancia que se tiene en los acuerdos escolares como parte de la convivencia sana y pacífica mediante la practica de valores universales como la solidaridad, la confianza, la colaboración, el respeto y ante todo la empatía por el niño X, ya que, sus compañeros han sido muy solidarios con él y como docente el apoyo en conjunto con la comunidad escolar para favorecer la inclusión en los juegos y trabajos con distintos compañeros (Educación Socioemocional).

El logro produce un factor motivacional en el aprendizaje y en el niño X fue detonante para el éxito en el equilibrio de sus emociones en algunos momentos de la vida escolar y generar expectativas en todos mis alumnos, de igual manera, el anticipar el éxito a partir de palabras motivadoras descubrí en mis alumnos que los saberes y capacidades se desarrollaban y favorecian con mayor facilidad, ya que se apropiaban de los conocimientos y reconocieran sus logros a partir de lo que fueron capaces de hacer mediante un reto cognitivo, independientemente de la actividad o técnica utilizada en el día. La meta fue estimular al alumno, a aprender a controlar sus emociones, permitirle reconocer de lo que es capaz de hacer por sí mismo y estimulando a través de anticipación del éxito.

## REFERENCIAS:

- SEP, (2017) Plan y Programas de Estudio, Orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación. Primera Edición. En la Ciudad de México. Editorial SEP.
- White, R. W. (1959) Motivation reconsidered: The concept of competence”, en Psychological Review.
- White, M. (1997) Social motivation the classroom. In the classroom. In S. Ball. New York: Editorial Academic press.
- Frola, R. Patricia. (2011) Maestros Competentes. A través de la planeación y la Evaluación por competencias. Ciudad de México. Editorial Trillas.
- Piaget, J. (1968) Los Estudios de Desarrollo Intelectual del Niño y del Adolescente. La Habana. Editorial Revolucionaria.